

## Luis Moya y su participación en concursos de arquitectura de los años 1928 a 1934.

Inmaculada Jiménez Caballero.

*Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Navarra.*

Luis Moya fue un arquitecto que siempre mantuvo la convicción de que la verdadera arquitectura no debe modificar sus principios con el paso del tiempo, sino que contiene en ella la capacidad de ser actual en cada momento de la historia. Su formación clásica y la convicción de los valores que debían presidir la conducta del arquitecto hicieron de él uno de los personajes singulares del panorama arquitectónico del siglo XX español<sup>1</sup> que en los años cuarenta era un arquitecto reconocido por la autoridad de sus convicciones, para ser considerado una década más tarde un arquitecto anacrónico cuyos colegas dicen "... no comprender ese proyecto, que parece estar hecho por alguien a quien se le ha parado el reloj del tiempo"<sup>2</sup>... y recoger los frutos de la insólita coherencia de su trayectoria profesional a partir de los años setenta.<sup>3</sup>

En el marco de su trayectoria, es habitual pensar que Luis Moya fue un arquitecto moderno antes de la guerra y que se entregó a la arquitectura clásica a partir de su encierro en Madrid cuando dibujaba el Sueño para una Exaltación Nacional, pero esta opinión resulta poco consistente si revisamos sus primeros proyectos en los que es evidente que la mano y la cabeza estaban orientadas hacia la historia y al clasicismo respondiendo a una actitud que Rafael Moneo describía oscilando ...entre el mas exacerbado realismo y el idealismo mas desaforado, intentando conciliar ambos en un imposible propósito.<sup>4</sup>

La vida y obra de Luis Moya han sido estudiadas por varios autores, en especial por Antón Capitel<sup>5</sup>. También han sido estudiadas sus variadas apariciones en la revista *Arquitectura* documento al que es habitual acudir para repasar la historia de la arquitectura española de la primera mitad del siglo XX y en la que Moya aparece con proyectos construidos, participaciones en concursos, variados artículos, dibujos para acompañar sus ideas o las de otros autores y en análisis y comentarios de las Sesiones Críticas de Arquitectura que junto con sus colegas mantenía periódicamente sobre proyectos y cuestiones de actualidad, siendo su presencia más habitual en el período en que su obra es más relevante.<sup>6</sup>

Aunque se ha prestado menos atención, hay publicados algunos testimonios de sus primeros años de trabajo en los que en su interior se agita como en todo principiante, la búsqueda de la validez universal de los principios aprendidos y la necesaria práctica de la renovación formal e ideológica de la arquitectura moderna. Él mismo se refiere a esta época y a su propia contradicción personal cuando proyectaba arquitectura moderna para presentarse a concursos,

una arquitectura que reconocía muy fea, y a la vez proyectaba arquitectura clásica en su trabajo como ayudante de Muguruza.<sup>7</sup>

Quisiera añadir a los estudios que sobre Luis Moya se han hecho, algunas hipótesis a partir del análisis de estos primeros proyectos publicados entre los años 1928-1936, los anteriores a la guerra civil española.<sup>8</sup>

De las once apariciones, cuatro corresponden a proyectos de arquitectura presentados a concursos y dos a los monumentos del *Faro de Colón* y de *Pablo Iglesias*<sup>9</sup> y a los que solo me referiré brevemente. En los cuatro primeros proyectos de Luis Moya publicados, coinciden una serie de características comunes que desaparecerán al cabo de los años como son sus poco elaborados desarrollos, su falta de seguridad y carácter, su ambigüedad en la formalización y la indecisión que parece observarse en el compromiso de su autor que creo interesante analizar.

El primer proyecto que Luis Moya publica en la Revista Nacional de Arquitectura con sólo 26 años de edad es el presentado al *Concurso de Proyectos para un Dispensario Antituberculoso y Antivenéreo, en Palencia* de noviembre de 1928<sup>10</sup>. Está convocado por la Excm. Diputación de Palencia e intervienen como miembros del jurado Dn. Fernando de Unamuno, Dn. Julián Delgado Úbeda y Dn. Fermín Azcue.

Participan siete equipos y lo ganan Rivas Eulate y Zavala. Luis Moya obtiene el segundo premio. El jurado señala que se trata de diseñar un edificio con dos programas diferentes que deben confluir en unas dependencias para los usos comunes y analiza detenidamente la manera en que cada propuesta responde a los distintos requerimientos del programa para evaluarlas punto a punto. Desde su inicio como arquitecto Luis Moya trata las cuestiones referentes al programa y al funcionamiento con gran racionalidad, la misma que aplica a las técnicas constructivas y a los materiales de proyecto.

Los dos equipos obtienen un elogioso comentario por la manera de resolver la sala de conferencias tanto por la ubicación, el uso, y las dimensiones y proporciones del recinto señalando que en esta cuestión la mejor solución es la de Dn. Luis Moya, advirtiendo que su monumentalidad ....quizá sea excesiva para un edificio de esta clase... En este comentario reconocemos al arquitecto instruido en la técnica, riguroso en el cálculo y experimentado en la construcción que igual que aborda racionalmente la cuestión del complejo programa o la construcción, demuestra su precocidad en incorporar el elemento simbólico mediante la

escala, la proporción o los recursos estilísticos de la tradición, que sorprenden y provocan el comentario del jurado.

Dice el jurado que el alzado, --- *no debe ser cosa artificiosa, sino que debe expresar al exterior el reflejo de su vida interna llena de simplicidad y limpieza, ....la ornamentación debe ser obtenida a base de la verdad, con solo establecer la relación de proporcionalidad entre paños y huecos ..* y consideran el de Moya y el de Rivas-Zavala, y de la Mora los mas armoniosos estéticamente.



Figura 01. Alzado del primer Premio del Concurso

Sin embargo, los alzados de la propuesta de Luis Moya están sujetos a un criterio de composición clásica que recuerda a los edificios monumentales tardíos del Madrid contemporáneo. La misma impresión que se desprende de sus dibujos interiores, concretamente el de una de sus escaleras, que con sus bóvedas, los huecos de ventanas, las dimensiones y los recursos decorativos, nos hacen pensar en interiores de hospitales como el de Calos III en Madrid.



Figura 02. Perspectiva de una escalera interior del proyecto de Luis Moya

Los dibujos del proyecto de Moya que aparecen son un alzado, una vista interior de una de las escaleras, una sección, una perspectiva interior y dos exteriores. Analizando los dibujos comprobamos la composición clásica de la fachada, en la que acude a elementos como enmarques, frontones y óculos ordenados en simetría según un eje principal junto con dos torres que centran el acceso. Los espacios interiores de circulación son resueltos con soluciones abovedadas y proporciones considerables que dan cierta monumentalidad al conjunto edificado. Si lo comparamos con los demás proyectos, presenta un aire de cierto anacronismo en la estética con reminiscencias de edificios de la época neoclásica; en el resto de los proyectos reconocemos cierta intención de incorporar gestos, aunque muy leves, de la nueva arquitectura de esos años, especialmente en el proyecto de Santiago Esteban de la Mora.



Figura 03 a. Alzado del proyecto de Luis Moya



Figura 03 b. Sección longitudinal del proyecto de Luis Moya

Destaca también en Moya su representación gráfica. La personalidad de Moya es identificable mediante su dibujo, igual que ocurre en el caso de las ilustraciones de sus artículos. Si su forma de componer es excesivamente clásica de acuerdo a los patrones del tiempo, su manera de representar es especialmente avanzada, propia de un expresionismo más presente en la pintura de la vanguardia, y en sintonía con la que siempre será su manera de expresión.<sup>11</sup> Frente a los delineados y a las perspectivas académicas en las que se incorpora una cierta ambientación, Moya presenta siempre dibujos de cierto dramatismo, ya sea por la elección de los puntos de vista -escorzos y ángulos siempre un poco forzados-, por la escala decididamente grandiosa, por la ambientación contrastada enérgicamente mediante el recurso de la iluminación y la representación de los materiales y por la propia técnica gráfica.

Preocupado por la relación directa que debe existir entre construcción y diseño, debió llamarle la atención un proyecto con el que aquel mismo año ganaba el primer premio para un sanatorio en Finlandia un joven arquitecto casi de su misma edad. Su publicación al año siguiente tendrá efecto en muchos arquitectos españoles y también en Luis Moya que reconocía en Alvar Aalto el arquitecto moderno que aplicaba la funcionalidad al intento de armonizar la arquitectura con el hombre protagonista, su relación con el material

que la construye y con la naturaleza en la que se sitúa, sin formalismos preconcebidos. En él encontraba Moya la posibilidad de unir los principios de la arquitectura moderna a los valores universales de la arquitectura que a él le inspiraban. Su aprecio hacia el arquitecto nórdico se mantuvo a lo largo de los años incluso se aprecia una cierta inspiración en su próximo proyecto.<sup>12</sup>



Figura 04 a. Entrada lateral del proyecto de Luis Moya.



Figura 04 b. Perspectiva exterior e interior del proyecto de Luis Moya

El 26 de julio de 1934 se falla el *Concurso de Anteproyectos para un Edificio destinado a Hogar-Escuela de Huérfanos de Correos en Madrid* que se publica un año más tarde<sup>13</sup>.

Este proyecto está ubicado en la Ciudad Universitaria, en un solar complejo condicionado por los accesos y por la existencia de un pequeño canal. En la revista se recoge el concurso y los proyectos finalistas, haciendo mención al reducido terreno disponible y a lo accidentado de su topografía. Se define el programa y los usos del edificio, siendo curiosa la referencia a la disputa sobre la orientación aconsejable para las aulas, que enfrenta a los partidarios de la orientación norte con los de la orientación sur y remite al peso de los aspectos funcionalistas.

Aparecen publicados los tres primeros premios. Luis Moya gana el primer premio, R. Anibal Alvarez y L. Rodríguez Quevedo el segundo y Eduardo Lagarde y J. Manuel Aizpurúa el tercero.<sup>14</sup> El proyecto de Moya nos

produce hoy un efecto poco atractivo en su composición. La memoria justifica algunas de las decisiones adoptadas en la disposición de los volúmenes aludiendo a requisitos contenidos en las bases del concurso pero esta explicación parece más una justificación para la forma que el conjunto adquiere, consecuencia inevitable de cumplir los objetivos funcionales.

Los tres equipos se ocupan de los temas de ventilación, orientación, salubridad, o funcionamiento y de los planteados por la necesidad de compatibilizar usos tan diferentes en un mismo edificio, reconociendo que solo un planteamiento racional podrá resolver esa complejidad. Unos meses antes había sido publicada la Carta de Atenas que hablaba de las distintas funciones que alberga la ciudad y sus contenidos gozaban de gran actualidad. Sus propuestas podían aplicarse a la complejidad de funciones del programa de proyecto.

*El primer deber... es el de adecuarse a las necesidades fundamentales de los hombres. La salud de cada uno depende, en gran parte, de su sumisión a las «condiciones naturales». El sol, (.....) El aire, cuya calidad asegura la presencia de vegetación (.....). el espacio (.....) El IV Congreso CIAM, celebrado en Atenas, ha hecho suyo el postulado siguiente: el sol, la vegetación y el espacio son las tres materias primas (...)*<sup>15</sup>

La solución adoptada está presidida por la racionalidad de una serie de datos científicos, en algunos casos de inmediata aplicación con la que se soluciona por ejemplo la composición de fachadas que utilizan huecos iguales en dimensión, 1,30 m. de luz en todos los casos, pero variables en su altura dependiendo de los locales en los que se disponen así: en el caso de las zonas de estar o comedor tienen una altura de 0,95 m; 1,15 m. en el caso de las aulas, y 1,50 en los dormitorios.

En esta ocasión, parece que Moya busca un cierto "funcionalismo" aplicable al diseño arquitectónico, más que la "formalidad"<sup>16</sup> presente en el caso anterior. Si analizamos la planta vemos un conjunto de crecimiento orgánico, sin un aparente patrón geométrico que justifique su composición, articulando miembros que cobran forma dependiendo de su función y que ofrecen un singular resultado final. Las plantas ofrecen una aparente ausencia de jerarquía en la disposición de volúmenes y sugieren un cierto *surrealismo orgánico* que posteriormente irá tomando forma en expresiones más rotundas. Al contemplar los planos sentimos, como en el caso de la pintura surrealista, que un silencio inquietante parece haberse adueñado de la escena y que a pesar de reconocer formas concretas, nos resulta difícil componer con ellas una unidad convincente.

Colabora en ello la representación gráfica de cierta "orfandad" de recursos, que no se sabe si responde a una voluntad de asimilación de la estética moderna, o a la dificultad del arquitecto, habituado a patrones de arquitectura clásica, para compatibilizar los códigos de aquella con el funcionalismo adoptado en este caso.<sup>17</sup> El resultado final nos hace ver más atractivos cualquiera de los otros dos proyectos premiados en los que encontramos mayor coherencia entre todos sus



documentos que tienen cierto organicismo ensamblado con la topografía más forzado en los planos de Moya.

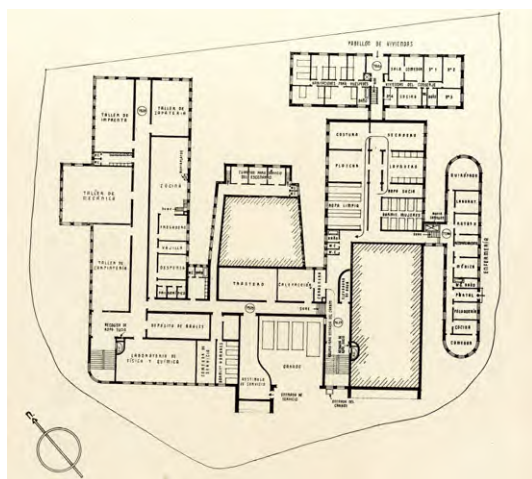


Figura 06 a. Planta primera del edificio Escuela-Hogar para Huérfanos de Correos de Luis Moya

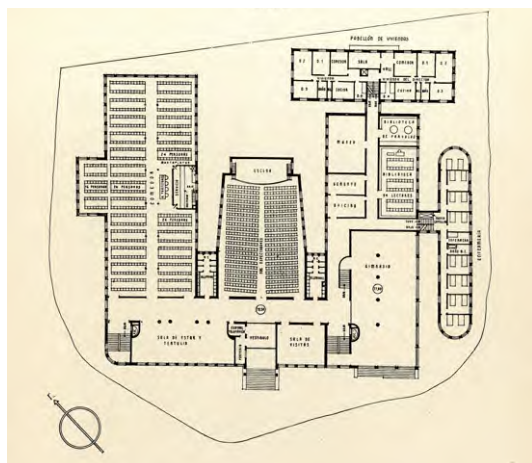


Figura 06 b. Planta segunda del edificio Escuela-Hogar para Huérfanos de Correos de Luis Moya

En los alzados y secciones Luis Moya renuncia al estilo habitual de ambiente y a utilizar elementos estilísticos de la tradición para intentar incorporar principios compositivos de la arquitectura moderna. Emplea huecos de proporciones verticales, pero ya no se acompañan de frontones, guardapolvos, mochetas o enmarcaciones como en el sanatorio de Palencia. En este caso los huecos están simplemente abiertos en la fachada con sus alféizares unidos, incorporando la horizontal como argumento compositivo muy propio de la arquitectura moderna pero que no acierta a utilizar con soltura. Parece necesitado también incorporar la ventana apaisada y aparecen por vez primera en las esquinas redondeadas de los cuerpos verticales de los dormitorios, y en sus fachadas orientadas al noreste.

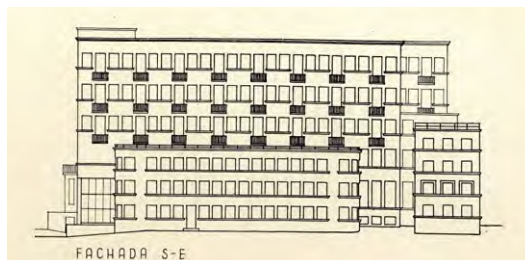


Figura 05 a. Alzado sureste del edificio Escuela-Hogar para Huérfanos de Correos de Luis Moya

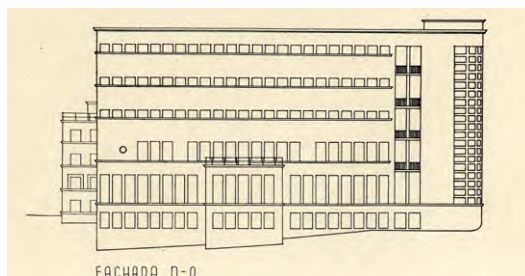


Figura 05 b. Alzado noreste del edificio Escuela-Hogar para Huérfanos de Correos de Luis Moya



Figura 05c. Alzado suroeste del edificio Escuela-Hogar para Huérfanos de Correos de Luis Moya

La impresión es la de un proyecto de alguien con poca experiencia y destreza y alejado de la aparente seguridad que ofrecía en su propuesta para el sanatorio de Palencia. Parece que Luis Moya no se sentía ni seguro ni cómodo en las soluciones que proponía pero necesitaba experimentar las posibilidades de la nueva forma estética. Había sido el primero en adquirir y llevar a clase el libro *vers une architecture* de Le Corbusier, y abrigaba la voluntad de demostrar y demostrarse que los ideales de la modernidad podían alcanzarse a partir del ideal clásico.<sup>18</sup>

En 1933 se publica el *IV Concurso Nacional de Arquitectura de un Museo de Arte Moderno en Madrid*<sup>19</sup> al que se presenta Luis Moya y que gana García Mercadal. Se publicará unos meses más tarde<sup>20</sup>

En la propuesta se advierte un poco más la personalidad del arquitecto de unos años más tarde. Se compone de volúmenes geométricos puros, despojados de elementos de estilo, pero utilizando la escala y los sistemas de composición que aluden al ideal clásico. Es interesante la manera en la que incorpora el uso de los

diferentes materiales, el diseño de los huecos y carpinterías, los pórticos monumentales y el emplazamiento.

El Museo se proyecta en el paseo de la Castellana, y Luis Moya parece querer interpretar el tipo de edificio existente que contribuye a la monumentalidad del eje urbano. Intenta responder a las constantes del clasicismo con una nueva propuesta en clave moderna a la que tampoco consigue entregarse con decisión, pues en el fondo no comparte los ideales sobre los que se sustenta.

Unos meses más tarde, el 11 de diciembre de 1934 se falla el Concurso Nacional de Arquitectura para un *Museo del Coche y de Arte Popular* en Madrid. Está convocado por el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes y Luis Moya también gana el primer premio.<sup>21</sup>

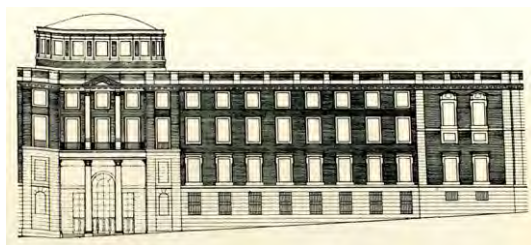


Figura 09 a. Parte del Alzado de acceso por la calle Bailén del Museo de Arte Popular y del Coche

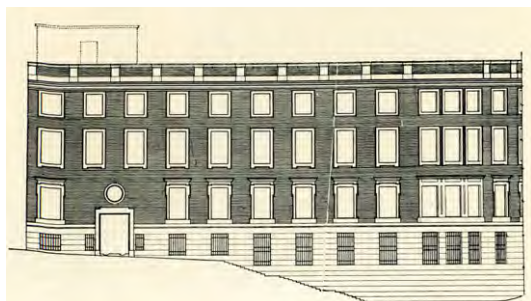


Figura 09 b. Alzado lateral a la calle del Río del Museo de Arte Popular y del Coche

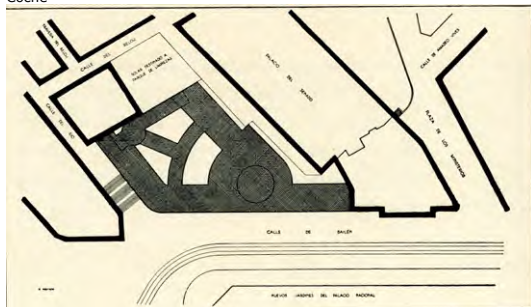


Figura 09 c. Planta de situación del Museo de Arte Popular y del Coche

El proyecto está situado en el solar delimitado por las calles Bailén, del Río, y del Reloj con un importante

desnivel entre sus lados que determina la composición y organización del edificio. El presidente del jurado Pedro Muguruza, reflexiona sobre la oportunidad de un Museo de Arte Popular, sobre la propia valoración del arte popular y de los objetos que se entienden propios de él y la relación entre público y arte.

D. Santiago Esteban de la Mora y Dn. Manuel Sanchez Arcas ganan el segundo y tercer premio. Como en el caso del concurso para el Hogar de Huérfanos, son los proyectos que no resultan ganadores los que nos parecen más acertados en su estética.

El proyecto de Moya ofrece una forma cuya planta está definida por el solar y recurre a la organización entorno a patios interiores de forma similar a los edificios clásicos de Madrid. Es posible que se proponga estudiar la viabilidad de una tipología tradicional para desencadenar el proceso de elaboración de una forma moderna de museo. La fachada presenta una composición clásica, bien ordenada de acuerdo a los patrones, señalando la entrada como acontecimiento compositivo. La composición lineal sobre un eje que dirige el desarrollo es el argumento central, pero la configuración del solar le obliga al recurso de los patios.

Es fundamental la elección del punto de ingreso para aplicar la ordenación clásica y la composición de la fachada cuyo resultado no responde a la innovación que sugiere el tema del coche como pieza de museo. Esta decisión le lleva seguramente con cierta complacencia, a al esquema clásico de patios configurados en una geometría irregular. De alguna forma en este proyecto, intenta comprobar la validez de un tipo que aplicar a los edificios públicos y destacar la incapacidad de los arquitectos franceses como Durand.

El alzado longitudinal a la calle Bailén de Moya tiene una composición prácticamente simétrica a pesar del desnivel. El acceso en su punto medio crea una impresión falsa de la forma real del edificio. El pórtico con el frontón de escala doble, los enmarques y guardapolvos de los huecos, el volumen a modo de "cimborrio" con cúpula rebajada que remata el eje central, el zócalo insinuado con el cambio de material y el antepecho de remate superior junto con el ritmo ternario de la composición de huecos constituyen la forma visible que Luis Moya considera adecuada y que conduce a pensar en un edificio de volumen prismático simple que se dobla naturalmente según el trazado del solar. Es una primera propuesta de su idea confirmada posteriormente en sus proyectos de madurez de que mediante la composición se puede vencer incluso a la geometría.

El segundo premio de Santiago Esteban de la Mora, con el acceso en la esquina de las calles Bailén y del Río consigue un efecto más dinámico en la configuración del volumen general y la composición de fachada está más aligerada ofreciendo una imagen que apunta hacia una estética más moderna. El acceso en la esquina de las dos calles, responde mejor a la realidad del solar que tiene en esta zona su centro de gravedad y resulta funcionalmente más adecuada para resolver ciertos requerimientos del programa.

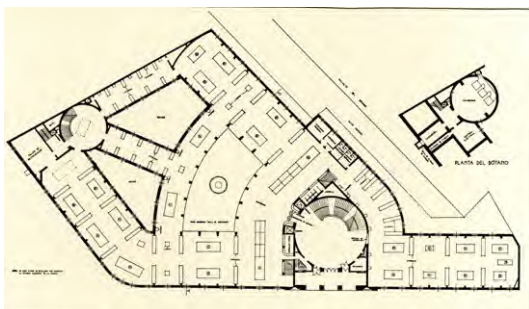


Figura 10 a. Planta de acceso al Museo del Coche por la calle Bailén

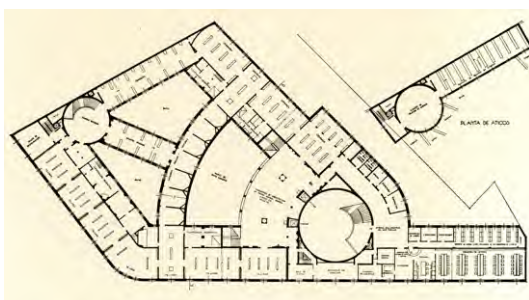


Figura 10 c. Una Planta elevada y Planta de ático del edificio del Museo de Arte Popular y del Coche

El análisis arquitectónico de todos estos proyectos presentados a los concursos conduce a pensar en Luis Moya trabajando entre la admiración de la arquitectura clásica y la necesidad de pertenecer a la generación protagonista de una nueva arquitectura. En estos primeros proyectos intenta conjugar la tradición y los conocimientos de la técnica de la construcción, con la aplicación de los principios de la arquitectura moderna y su nueva estética. Busca en sus proyectos un compromiso entre todos esos factores, y se desenvuelve entre soluciones que se nos antojan un poco torpes y nada convincentes.

Habrán de pasar algunos años para que sea capaz de exponer sin reparos las debilidades de esta arquitectura que no era para él sino un estilo más en definitiva. Perteneció por poco tiempo al GATEPAC pero dejó constancia de su crítica por ser... *una moda, por no ser nada nuestro, y porque esa arquitectura se estropea pronto...*

El mismo relata las múltiples discusiones que tuvo con Aizpurúa, su compañero de curso y amigo, y con los demás miembros por estas mismas cuestiones. Será un poco más tarde, al conocer el proyecto de los Nuevos Ministerios de Secundino Zuazo cuando se defina firmemente por el clasicismo, a pesar de haber sufrido un "revolcón" que sin duda le causó decepción, con el proyecto de un edificio neoclásico para el concurso de un Instituto de Enseñanza Media en Cartagena que no consiguió ganar..<sup>22</sup>

La seriedad con que hacía frente a todo lo que significaba conocimiento, y actitud profesional

comprometida, le permitían establecer juicios rigurosos cargados de sobrada autoridad sobre lo que sucedía a su alrededor. Su figura despertaba tanto una profunda admiración como una imposible comprensión, complicando la situación, el momento histórico que en España se vivía.<sup>23</sup>

Aunque cronológicamente son anteriores a los proyectos analizados, por sus características he dejado para reseñar en último lugar los proyectos de monumentos, presentados al concurso para *Faro a la Memoria de Cristóbal Colón*<sup>24</sup> y de *Monumento a Pablo Iglesias*.

En el concurso del Faro de Colón, Luis Moya se presenta junto con Joaquín Vaquero y su proyecto resulta seleccionado entre los diez finalistas para pasar a la segunda fase.

Por las circunstancias que concurren y los valores formales, simbólicos o compositivos y otros, este tema ha sido ampliamente tratado por eso solo quiero hacer referencia a que tanto el proyecto de Moya y Vaquero, como en este caso la mayoría de los finalistas utilizan el patrón clásico de los grandes monumentos o intervenciones de gran escala de la tradición arquitectónica europea desde la antigüedad.<sup>25</sup>

El propósito enunciado en las bases del concurso de... *buscar un símbolo que exprese las cualidades fundamentales que hacen del descubrimiento de las Américas por Colón uno de los sucesos mas importantes de la Historia universal...* unido a cierto sentido imperial que en la figura de Colón aglutina los matices civil y religioso, absolutista y republicano, hace que el patrón se adapte perfectamente a cualquier idea que guíe los proyectos seleccionados.

En el caso de Luis Moya se identifica la presencia del mundo clásico precolombino y su arquitectura junto con su característica forma gráfica de representación. Son dibujos realistas, en cualquiera de sus representaciones, delineados de manera académica y ambientados con técnicas efectistas, con voluntad de conseguir el efecto sobrecogedor de la grandiosidad proporcionada por la escala. Las composiciones de las láminas, las rotulaciones y todos los elementos gráficos están llenos de dramatismo, conseguido mediante los puntos de vista, los contrastes de luces, la prolija expresión del material y las formas; también con la tipografía y el modelo de rotulación. Este lenguaje que será una de las constantes de Luis Moya a lo largo de toda su vida, desde las primeras ilustraciones para el artículo de Moreno Villa, hasta su última felicitación de Navidad poco antes de su muerte.<sup>26</sup>

Del proyecto de Monumento a Pablo Iglesias<sup>27</sup> cabe destacar la integración que pretende de las constantes aplicables a un monumento y los recursos formales que emplea para resolverlo. Es posible reconocer la geometría básica y la escala que proporcionan la monumentalidad; el empleo del pedestal y las referencias de los bajorrelieves, como en el *Faro de Colón*, tomados de toda la tradición monumental clásica. Esta propuesta también reúne ideas de Moya que buscan asentarse. El ideal clásico de monumento debe adaptarse a los valores que presiden cada



proyecto concreto, en este caso la idea de una sociedad democrática libre, en la que todos los individuos sean iguales y cuyo valor social resida en la dignidad del trabajo. Todo ello elevado a categoría universal, como en las columnas romanas o las pirámides precolombinas.

El análisis de los proyectos y dibujos de este período nos muestran a Luis Moya buscando un compromiso entre tradición clásica y modernidad rechazando una vanguardia que considera tan solo una moda. El esfuerzo da lugar a unas obras torpes y eclécticas, sin ninguno de los valores de su obra posterior y llenos de resabios académicos. La teoría y el trabajo arquitectónico fueron en Moya dos aspectos inseparables de una misma realidad, construyéndose la una sobre el otro, por lo que es fácil imaginar las tensiones que debían producirse en su interior. En estos años iniciales no se advierte esa persecución decidida de la coherencia entre la forma arquitectónica y el ideal que representa, sino que se advierte la indecisión entre su formación académica y la persuasión de la arquitectura moderna. Moya acusaba la carencia de un academicismo español que hubiera aportado un sistema normativo transmisible a la tradición y que más tarde trataría de establecer con su trabajo.<sup>28</sup>

#### REFERENCIAS.

-CAPITEL Antón. 1982. *La arquitectura de Luis Moya Blanco*. Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid. Madrid.

-CAPITEL Antón. 1993. "El arquitecto Luis Moya Blanco como ensayista y escritor". En *La arquitectura Cortés y otros escritos*. Colección Textos Dispersos. Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, Madrid.

-COROMINAS Juan. 1955. "Sesión de Crítica de Arquitectura" *REVISTA NACIONAL DE ARQUITECTURA* 168, 35-48.

-GARCÍA-GUTIERREZ MOSTEIRO Javier. 1993. "Los distintos usos del dibujo de arquitectura de Luis Moya Blanco". En *Academia, Boletín de la real Academia de Bellas Artes de San Fernando*. 77, 245-294. Madrid

-GARCÍA-GUTIERREZ MOSTEIRO Javier. 2000. "El discurso gráfico". En *Luis Moya Blanco Arquitecto 1904-1990*, 150-157. Electa. Madrid.

-GONZÁLEZ PRESENCIO, Mariano. 2009. "El concurso internacional del Faro de Colón". En FRIAS SAGARDOY, María Antonia (editora). *Luis Moya Blanco 1904-1990*, 98-113. T6 Ediciones. Pamplona.

-MONEO José Rafael. 1982. "Prólogo". En CAPITEL Antón *La arquitectura de Luis Moya Blanco*. 7-10. Servicio de Publicaciones del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid. Madrid.

-MONTES SERRANO Carlos. 2009. "La fortuna crítica de Luis Moya a través de la Revista Nacional de Arquitectura (1945-1958)" En FRIAS SAGARDOY, María Antonia (editora). *Luis Moya Blanco 1904-1990*, 40-49. T6 Ediciones.

-MOYA BLANCO Luis. 1993. *La arquitectura cortés y otros escritos*. Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid. Madrid+

-OTXOTORENA Juan Miguel. 1990. "Una entrevista a Luis Moya". *BAU* 2-3, 156-164

#### DATOS SOBRE LA AUTORA.

**INMACULADA JIMENEZ CABALLERO**, Arquitecta por la ETS de Arquitectura de la Universidad de Navarra (1981). [jjimenez@unav.es](mailto:jjimenez@unav.es)

#### NOTAS.

<sup>1</sup> Esta afirmación puede sustentarse en el hecho de que además de sus escritos, sus dibujos, su magisterio, su biblioteca y sus numerosos proyectos, construidos o no, una obra suya, la Universidad Laboral de Gijón, sea junto con El Escorial y la Alhambra uno de los tres edificios más visitados de España.

<sup>2</sup> Juan Corominas en la Sesión *Crítica de Arquitectura*, *REVISTA NACIONAL DE ARQUITECTURA* 1955 en relación con el proyecto de la Universidad Laboral de Gijón

<sup>3</sup> Cfr. Carlos Montes Serrano *La fortuna crítica de Luis Moya a través de la Revista Nacional de Arquitectura (1945-1958)* en, FRIAS SAGARDOY M<sup>a</sup> Antonia (editora) *Luis Moya Blanco 1904-1990* T6 ediciones, Pamplona

<sup>4</sup> Jose Rafael Moneo en el prólogo al libro *La arquitectura de Luis Moya Blanco* de Antón Capitel, Servicio de Publicaciones del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, Madrid 1982

<sup>5</sup> Antón Capitel: El arquitecto Luis Moya Blanco como ensayista y escritor, en *La arquitectura Cortés y otros escritos*; Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, colección Textos Dispersos, junio de 1993

Del mismo autor *La arquitectura de Luis Moya Blanco*, Servicio de Publicaciones del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, Madrid 1982

<sup>6</sup> *Arquitectura* 1918-1936, y *RNA. Revista Nacional de Arquitectura* (1941-1958), y de nuevo *Arquitectura* desde 1959.

<sup>7</sup> Juan Miguel Otxotorena, *Una entrevista a Luis Moya*, BAU 2/3, 1990

<sup>8</sup> Las apariciones de Luis Moya en los ejemplares de la Revista Nacional de Arquitectura son por este orden y para completar el elenco:

Ilustraciones para *Tres dibujos de Pedro de Ribera que reclaman la iglesia madrileña de San Cayetano*, de Moreno Villa, nº 111, julio 1928

*Las Vigas Vierendel*, nº 114, octubre 1928

Concurso de proyectos para un dispensario antituberculoso y antivenéreo en Palencia, nº 115, noviembre 1928

Ilustraciones para *La Casa de los Deanes en Avila* de Moreno Villa, nº 123, agosto 1929

*Fachada de la Iglesia de Santa Teresa en Avila*, nº 125, octubre 1929

Ilustraciones para *La torre de la ermita de San Martín en Avila*, Redacción, nº 124, septiembre 1929

Concurso de Anteproyectos del Faro de Colón, nº extraordinario 121, junio 1929, nº 126 abril 1932

Concurso Monumento a Pablo Iglesias, nº 161 y 162, septiembre, octubre 1932

Concurso de Anteproyectos para la construcción de un edificio destinado a Hogar-Escuela de Huérfanos de Correso en la Ciudad Universitaria de Madrid, nº 2, marzo-abril 1935

IV Concurso Nacional de Arquitectura: Anteproyecto para un museo del coche y del arte popular, nº 5, julio 1935

Concurso Nacional de Arquitectura: Un museo de arte moderno en Madrid, septiembre 1933

<sup>9</sup> ARQUITECTURA nº 121, junio de 1929 Número Extraordinario dedicado al FARO DE COLON

<sup>10</sup> Concurso de proyectos para un Dispensario Antituberculoso y Antivenéreo en Palencia. Revista ARQUITECTURA nº 114, noviembre 1928, pg. 348 a 357

<sup>11</sup> Javier García-Gutiérrez Mosteiro "El discurso gráfico" en Luis Moya Blanco Arquitecto 1904-1990, Electa Madrid 2000

Del mismo autor "Los distintos usos del dibujo de arquitectura de Luis Moya Blanco" en Academia, Boletín de la real Academia de Bellas Artes de San Fernando, nº77, Madrid 1993

<sup>12</sup> Unos años más tarde Luis Moya dejará por escrito sus impresiones sobre la figura de Aalto y su admiración Cfr. Luis Moya, *Alvar Aalto y nosotros*, Revista Arquitectura, número 13 de 1960

<sup>13</sup> Concurso de Anteproyectos para un Hogar-Escuela de Huérfanos de Correos en la Ciudad Universitaria. Revista ARQUITECTURA nº 2, marzo - abril de 1935, pg. 45 a 64

<sup>14</sup> Todos ellos señalan el reducido presupuesto del concurso para un programa tan ambicioso y consta, como dato curioso, el presupuesto de Anibal Álvarez que era de 1.993.688 pts. Incluidos el beneficio industrial, y los honorarios facultativos (un promedio de 11,62 pesetas por pie y planta de construcción).

<sup>15</sup> Extracto del texto de la carta de Atenas correspondiente al IV CIAM de 1933 en su segunda parte y en el apartado de observaciones al Capítulo de Habitación, Críticas y Remedios

<sup>16</sup> Utilizo formalidad y no formalismo por incorporar el matiz con el que el término formalidad quiere referirse a la idea de forma sujeta a un hacer de acuerdo a lo verdadero o lo bueno, que con el paso del tiempo se va a confirmar que es la aspiración de Moya.

<sup>17</sup> Recordemos el proyecto que Luis Moya realiza como Fin de Carrera en 1927 y que consiste en el Mausoleo para Beethoven en Viena dentro del más riguroso clasicismo.

<sup>18</sup> Unos años más tarde, mientras dibuja el *sueño arquitectónico* (1937-1938) su propósito sin embargo será el demostrar como la idea corbuseriana de modernidad surgida a partir del clasicismo había errado el camino. Cfr. Antón Capitel *La Arquitectura de Luis Moya Blanco* Op. Cit.

<sup>19</sup> Concurso Nacional de Arquitectura: "Un Museo de Arte Moderno en Madrid" *Revista Nacional de Arquitectura*, septiembre 1933

<sup>20</sup> *Revista Arquitectura* nº 2, febrero 1934. Publicado por Antón Capitel en *La Arquitectura de Luis Moya Blanco* op. Cit.

<sup>21</sup> IV Concurso Nacional de Arquitectura: Anteproyecto para un Museo del Coche y del Arte Popular en Madrid. *Revista ARQUITECTURA* nº 5, julio 1935, pgs. 154-160

<sup>22</sup> Cfr. Otxotorena, Juan Miguel Op. Cit.

<sup>23</sup> Antón Capitel, *La arquitectura de Luis Moya Blanco*, op. Cit.

---

<sup>24</sup> *Revista ARQUITECTURA*, número 121, junio de 1929

<sup>25</sup> Gonzalez Presencio Mariano 2009. "El Concurso Internacional del Faro de Colón" En FRIAS SAGARDOY, M<sup>a</sup> Antonia (editota) *Luis Moya Blanco 1904-1990* T6 ediciones, Pamplona

<sup>26</sup> Un tipo de dibujo que nos recuerda a la pintura de su tío Gutierrez Solana, al que Luis Moya se refería frecuentemente

<sup>27</sup> Este proyecto lo realizó junto con Enrique Pérez Comendador y fue publicado en la revista *ARQUITECTURA* número 161 y 162, septiembre-octubre de 1932

<sup>28</sup> Cfr. Antón Capitel, *La Arquitectura de Luis Moya Blanco*, Op. Cit.